

MANUAL DE PRE-ENCUENTRO

EL PODER DE LA VISIÓN FAMILIAR

1.- Conociendo el Poder del Uno.

De esa costilla Dios hizo una mujer. Cuando se la llevó al hombre, éste dijo: « ¡Esta vez tengo a alguien que es carne de mi carne y hueso de mis huesos! La llamaré hembra, porque Dios la sacó del hombre». Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer para formar un solo cuerpo. Tanto el hombre como su mujer andaban desnudos, pero no sentían vergüenza de andar así. Génesis 2:22-25

Cuando Dios hizo a la primera familia, nunca los miró como dos individuos, sino como un solo cuerpo. La Biblia dice que estaban ambos desnudos, Adán y su mujer y no se avergonzaban. En esta expresión se **revela la perfecta unidad**, donde no existía la hipocresía. (1ª Corintios 1:10). Pero por un descuido en su relación se filtró entre ellos la división. Ellos le habían fallado a Dios y se habían fallado también a sí mismos como equipo; entonces los males entraron a la humanidad por causa de la división ya que abrieron puertas al maligno. Decidieron hacer su propia voluntad y dar la espalda a la voluntad perfecta de Dios.

La mentira más perversa que Satanás ha utilizado para destruir a la familia ha sido la división. Así es como ha actuado para destruir los planes y propósitos de Dios hacia la raza humana. Toda familia que vive sin la visión de Cristo se conduce en ambientes de maldición, que trae sin duda división, y cualquier virus con raíces satánicas puede contaminar a sus integrantes.

Pero existe un poder superior a todos los demás poderes que están en el mundo, y éste se activa cuando la familia trabaja en *el Poder del Uno* con Dios. **Cuando la familia está realmente unida, activa la bendición y el Poder de Dios sobre esa casa** sin importar lo que pase externamente en el resto del mundo. Todas las cosas están dispuestas a su favor y ellos serán testigos del poder de Dios hacia sus vidas.

2.- El principal enemigo del éxito en las familias es la división.

Ninguna familia dividida puede experimentar seguridad y confianza. Jesucristo mismo afirmó que si una casa está dividida en sí misma no puede permanecer ni avanzar, sino que se cae; porque tiene sus fundamentos dispersos y sus miembros persiguen intereses individuales. La división comienza internamente, en el espíritu del ser humano, se manifiesta en la desintegración del núcleo familiar, y se encuentra ligada indiscutiblemente a la maldición de la división, cuando no hay un mismo pensamiento, cuando se pierde el mismo sentir, cuando no hay una misma adoración, cuando los sueños como pareja no son los mismos.

Es allí donde se comienzan a manifestar las consecuencias provenientes de los problemas que ya ocurrieron dentro, y que nos alejan del verdadero propósito de Dios. (Divorcios, uniones

libres, promiscuidad, opresión, ataduras a vicios, enfermedades, pobreza, adulterio, fornicación, perversidad)

3.- Es necesario activar el modelo de Dios en el poder del uno.

La familia debe tener una sola visión, porque cuando hay varias visiones, sueños y pensamientos dentro del hogar, esto genera intereses egoístas, los cuales tienen sus raíces en el enemigo, el cual trabaja incansablemente para desestabilizar los ambientes de paz de su familia (Proverbios 18:1; Filipenses 2:3). Es imposible que el diablo entre en su hogar si existe una sola visión en relación a la estructura, principios y valores familiares que gobiernan esa casa. Al activar el modelo que Dios diseñó para nosotros con la visión correcta, y operando en el poder del uno, cualquier plan que el enemigo haya creado para llevar desgracia a su familia, será descubierto y anulado. La solución a los grandes problemas de toda la tierra está en cada familia, cuando se levanta la presencia de Dios en una misma adoración a través del Altar Familiar.

4.- Desenmascarando el poder de la división.

La meta del enemigo es destruir. El demonio sabe que no puede entrar donde los cónyuges y su familia funcionan en el poder del uno con Dios, por lo tanto su tarea es dividir la perfecta comunión familiar. Como ya dijimos, **la división no comienza en lo físico, sino en el espíritu**, es un asunto que se gesta internamente mucho antes de que se manifiesten las acciones. La única manera en que el destructor puede tocar su vida y la de su familia es que entre por la puerta de la división, cuando no funcionan bajo el poder del uno. Cuando no adoran a Dios juntos en casa, ni se comparte la Palabra entre los esposos, y éstos a sus hijos, entonces se activan los espíritus destructores, los cuales toman posesión en el hogar provocando ciclos de pérdida, pobreza, miseria y fracaso. En ese estado los padres pierden el dominio y la autoridad sobre sus hijos y toda la familia queda bajo opresiones de esclavitud. Satanás sabe que si logra dividir en el espíritu, el desastre estará asegurado en el mundo físico, emocional, financiero y de la salud. La frase: “divide y vencerás”, ha sido la estrategia que Satanás ha empleado por años, y de esta manera ha logrado introducir la división, robando el poder y la autoridad de los padres sobre los hijos. La estrategia del maligno es dividir a cada miembro de la familia, y particularmente trabaja perturbando primero a los matrimonios, luego los hijos son “pan comido”.

Cada vez que usted vea que no existe acuerdo ni unidad en su hogar, interprétele definitivamente como una trampa del enemigo para destruir su vida y la de su familia.

REPETIR ESTA ORACIÓN:

Dios Todopoderoso, en el nombre de Jesucristo renuncio a la maldición de la división en mi familia, declaro el poder del uno desde ahora y para siempre. Mi familia estará y vivirá totalmente unida por el poder de las Escrituras, la Palabra de Dios. En mi hogar hay un solo lenguaje, un mismo sentir, una sola adoración, las mismas metas. A todos nos mueve un mismo sueño. Nuestra familia funciona en el poder del uno; por eso desde ahora y para siempre veremos milagros. Amén.

DECLARARSE EL UNO AL OTRO:

En mi familia somos uno, queda anulada toda maldición de división.

En mi familia actuamos en acuerdo para todo, porque tenemos a Jesús como Señor y Rey.

Jesucristo es el redentor de mi casa y el vínculo perfecto de nuestra unidad, ¡Amén!

NACÍ PARA TRIUNFAR

TEXTO: Mateo 6:5; Romanos 8:37-39

INTRODUCCIÓN

Durante los tres días de lectura del libro “Nací para triunfar” usted creó hábitos y principios importantes para tener una vida de victoria y de éxito, los cuales debes seguir aplicando en su vida. Con esta enseñanza que compartiremos a continuación vamos a afianzar estos principios, para que aprenda a orar de una manera espontánea, leer la Palabra de Dios, meditarla, estudiarla y confesarla, lo cual producirá resultados sorprendentes a su favor y traerá bendición integral a su casa.

1.- LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN (Mateo 6:5).

1.1.- Es muy importante que aparte un tiempo diario para la oración, que no es otra cosa que hablar con Dios. En ese tiempo usted desarrollará comunión con Dios. Esto traerá fortaleza a su vida espiritual, hará crecer su fe y obtendrá ganancia diaria. La Biblia dice que vayamos a nuestro lugar secreto (puede ser su habitación) y tengamos comunión con el Padre, y Él nos recompensará en público.

1.2.- Usted debe orar al Padre, en el nombre de Jesús, con la guía del Espíritu Santo. (Juan 16:13-15). Debe entender que existe un protocolo para hacer la oración, esto le dará claridad y orden para hacerlo con eficacia, así será más asertivo en recibir respuestas oportunas. También debe entender que Dios tiene tres maneras en las cuales se ha manifestado al ser humano, a lo largo de la historia de la humanidad: 1. Dios Padre y creador de todas las cosas, 2. Jesucristo el redentor quien perdona todos nuestros pecados y nos da la salvación, y 3. el Espíritu Santo quien es nuestro guía, compañero, ayudador y vive dentro de nuestras vidas.

1.3.- ¿Quién nos enseña?

El Espíritu Santo nos ayuda, nos guía y nos enseña a orar eficazmente (Romanos 8:14, 15). Es muy importante instruirnos en las Escrituras porque ellas nos darán entendimiento y sabiduría (1ª Juan 5:14, 15). La Palabra de Dios y el Espíritu Santo nos guiarán para no orar mal, ni pedir mal (Santiago 4:3), y nos darán la luz de la revelación para conocer la persona de Cristo.

1.4.- ¿En el nombre de quién debemos de orar?

Debemos orar al Padre, en el nombre de Jesús, para que nuestras oraciones sean oídas. El único nombre, dado a los hombres para que sea un mediador por nosotros, es el nombre de Jesús. (Juan 15:16; 16:24-26; Hechos 4:12; 1ª Timoteo 2:5)

1.5.- Enemigos de la Oración.

a. La carne. (Mateo 26:39-41): La carne comprende entre otras conductas, el darle placer al cuerpo (está relacionada con desórdenes sexuales, idolatrías, pleitos, celos, homicidios, borracheras, desenfrenos, iras, rencores, envidias). Sin embargo, la esencia del término está en los deseos desmedidos de satisfacer “lo que el cuerpo pide”, como popularmente se dice. Por lo tanto, esta se convierte en la principal opositora de nuestra vida espiritual y nuestra vida de oración.

Cuando usted ora y le da sueño o cansancio debe perseverar y ser constante hasta que esto se vaya y pueda disfrutar de la presencia de Dios.

Cuando ora y a su mente la inundan pensamientos de afán y de distracción, échelos fuera y coloque su mente en Dios.

b. El ambiente exterior. Cuando usted ora, el enemigo tratará de colocar distracción exterior, en el medio donde decida orar. Por ejemplo, de repente cuando se dispone a orar le llaman por teléfono, le visitan, o cualquier otro tipo de evento, venza todo esto para ser una persona de oración, ya que es la plataforma de su vida.

c. El diablo y sus demonios. (Efesios 6:11-18) Llega un momento en que la oración es una guerra contra el mal, pero usted es más que vencedor en Cristo.

1.6.- *El Padre Nuestro*, modelo de oración. (Mateo 6:9-13)

a. Partes de la oración:

La adoración: Es la parte donde exaltamos y adoramos a Dios por lo que Él es. Ej.: Tú eres santo, digno, excelso, Todopoderoso, fiel. (Mateo 6:9).

La alabanza: Es la parte donde le damos gracias a Dios por todo y lo elogiamos por sus obras. Un corazón agradecido abre el cielo. (Mateo 6:10).

La intercesión: Es cuando le pedimos a Dios para que se haga su voluntad en la tierra y que se establezca su Reino en las naciones, donde somos mediadores para que el cielo y la tierra se encuentren y podamos tener una tierra celestial. (Mateo 6:10).

Peticiones personales: Es cuando pedimos por nuestras necesidades diarias.

La oración de perdón: Es cuando confesamos nuestras ofensas delante de Dios y pedimos que nos perdone, también en oración perdonamos a los que nos han ofendido. (Mateo 6:12; Marcos 11: 23).

Oración por cobertura o protección: Es orar pidiendo la protección de Dios sobre nuestras familias, iglesia, ciudades y naciones (Salmos 91: 3-4; Zacarías 2:5), y para que el Señor nos libre de todo mal. (Mateo 6:13; 1ª Corintios 10: 13).

2.- LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

Hay 4 principios importantes para funcionar en la palabra de dios

2.1.- La lectura de la Biblia (1ª Timoteo 4:13)

Es importante leer las Escrituras diariamente con un corazón sincero y limpio. La lectura de la Palabra lo convertirá en una persona sabia, ya que leer y obedecer la Palabra de Dios hace que esté preparado para toda buena obra (2ª Timoteo 3:14-17). Las Escrituras son útiles para enseñarnos, corregirnos e instruirnos en la justicia.

En el libro “Nací para triunfar” hay muchos pasajes bíblicos que usted conoció. Sin embargo, es importante que busque otros textos y pasajes, los lea y medite en ellos.

2.2.- Meditación de las Escrituras (Salmos 1)

No sólo hay que leer las Escrituras, hay que meditar en ellas. Es decir, hay que pensar en la Palabra de Dios, y pedirle al Espíritu Santo que nos dé revelación y entendimiento de lo que estamos leyendo. En ese momento las Escrituras dejan de ser una historia y se hacen reales y vivas para usted, hablando a su necesidad y dando respuestas a sus preguntas. Es como si viera lo que lee y oye, y se crean, a su favor, escenarios proféticos de lo que sale de la Palabra.

El libro de los Salmos capítulo 1 enseña:

- No recibas el consejo de gente mala, recibe el consejo de Dios. (v.1)
- No estés con gente que anda en cosas malas. (v.1)
- No te sientes con gente chismosa y murmuradora.
- Lee y medita en la Palabra de Dios, esto traerá prosperidad en todas las áreas de su vida. (v.3)

2.3.- La confesión de la Palabra de Dios (Josué 1:8)

A través de la confesión de la Palabra de Dios Jesús derrotó y echó fuera al mismo diablo (Mateo 4:3-10). Cuando confesamos las Escrituras con fe y en el poder de Dios, esta

confesión se convierte en una espada que sale de nuestra boca y vence al enemigo, los problemas y las circunstancias adversas (Efesios 6:17). La confesión de la Palabra es un principio que activa la prosperidad integral en su vida (Josué 1.8)

2.4.- La obediencia y práctica de la Palabra de Dios (Josué 1:8; Mt. 7:24-27)

No sólo debemos ser oidores de la Palabra de Dios, no sólo debemos leer, meditar y confesar la Palabra, debemos llevarla a la práctica, debemos llevarla al terreno de la vida para que dé sus frutos. Es decir, se debe convertir en acciones concretas que revelen su efectividad en nosotros. Si usted es oidor y hacedor de la Palabra, su vida, su familia y sus finanzas, estarán contruidos sobre la roca que es Cristo Jesús. Pueden venir los problemas, pero usted se mantendrá en victoria y bendición. Pero si no obedece ni practica la Palabra, vendrá ruina en todas las áreas de su vida.

3.- EL PODER DEL DEVOCIONAL DIARIO (Apocalipsis 2:17; Mateo 6:11)

Dios tiene un pan, un maná escondido que transformará y bendecirá su vida. A través de la oración y el estudio de la Palabra de Dios encontrará ese pan que Dios tiene para usted.

El devocional diario es apartar un tiempo de lectura, meditación, confesión de la Palabra de Dios y también un tiempo de oración y adoración al Padre.

El éxito de la vida cristiana está en el poder del devocional diario.

Es recomendable que adquiera un cuaderno y lo convierta en su libro de devocional diario. Cada día Dios le dará una enseñanza, una palabra que le podrá ayudar en su andar diario. Es vital que lea las Escrituras y medite en ellas, y luego que el Espíritu Santo le enseñe y le dé revelación, anote todo lo que le fue enseñado; luego ore y confiese esa palabra y tenga comunión con el Padre.

El Libro "Nací para triunfar" es un devocional de tres días que le inspira a su transformación como hijo o hija de Dios.

El Libro L.B.S. es un devocional de oración y enseñanzas de 21 días. Estos libros le darán la base para que haga sus propios devocionales de oración y enseñanzas.

PRINCIPIOS DE LIBERACIÓN

Colosenses 1:13, 14; Juan 8:31, 32.

INTRODUCCIÓN

El Señor quiere que experimentemos la plenitud de la libertad, para eso debemos renunciar y apartarnos de las cosas que hacíamos en el pasado y que van en contra de la Palabra de Dios. Cuando conocemos la verdad de Dios, ésta nos trae libertad, al contrario de la ignorancia que nos trae esclavitud. Por esa razón debemos determinarnos a echar fuera lo malo de nuestras vidas para que el bien de Dios se manifieste en todas las áreas donde no desenvolvemos.

I.- ROMPIENDO LA FORTALEZA DE LA IDOLATRÍA (Éxodo 20:1-6)

1.- Por la ignorancia de la verdad de Dios muchos de nosotros practicamos en el pasado la idolatría y la adoración a los muertos. Estos son pecados ante los ojos de nuestro Dios, y por ende activan maldiciones que nos alcanzan a nosotros y a nuestras generaciones.

2.- En la Palabra de Dios está escrito que no debemos hacer imagen o escultura con el propósito de adorarles o venerarles (Éxodo 20:4, 5), porque hay un solo Dios y un solo mediador que es Cristo Jesús (Hechos 4:12; 1ª Timoteo 2:5), Dios lo cela cuando usted, en vez de adorarle a Él como creador y padre, adora a algo creado por las manos de los hombres.

3.- Aquellos que adoran ídolos activan maldiciones desde sus propios días y hasta su cuarta generación. (Éxodo 20:5; Salmos 115:3-5)

4.- Usted debe renunciar a todo ídolo que la tradición llama “santos”. Debe echarlos fuera de su casa, debe destruir todo objeto que tenga que ver con idolatría, para que la bendición de Dios se active en todas sus generaciones. (Éxodo 20:6)

II.- ROMPIENDO LA FORTALEZA DE LA HECHICERÍA (Deuteronomio 18:9-14; Isaías 8:19-22; Hechos 19:19).

1.- La práctica de la hechicería abre puertas para que fuerzas malignas entren y aten su vida y traigan maldición a su familia.

2.- Cuando consultas a brujos, adivinos, cartas, horóscopos, lectura de las manos, etc., usted está haciendo un pacto indirecto con las tinieblas y esto trae consecuencias terribles. Por eso es necesario recibir en nuestro corazón a Cristo Jesús, ya que cuando se tiene, él perdona y libera de toda maldición, pero es vital que usted renuncie a toda práctica de hechicería y maldad.

3.- Debe echar fuera todo objeto de su casa que tenga que ver con idolatría, hechicería, ocultismo o falsas sectas. (Hechos 19:19)

4.- La práctica de la hechicería e idolatría trae pobreza, problemas familiares, muerte, violencia, enfermedad, etc.

Repite esta oración: “Señor, rompo todo pacto directo o indirecto con las tinieblas, en el nombre de Jesús, y por tu sangre, echo fuera toda influencia maligna. Amén.

III.- ROMPIENDO LA FORTALEZAS DE RELIGIONES Y FALSAS SECTAS (1ª Timoteo 4:1).

1.- Las falsas sectas y religiones ponen sus tradiciones por encima de la Palabra de Dios. (Marcos 7:6-8)

2.- Las falsas sectas y religiones de hombre son diseñadas por espíritus de engaño y enseñanzas inspiradas por demonios, por esa razón debe renunciar a esas falsas sectas y enseñanzas.

- Catolicismo romano: promueven la adoración de ídolos, basa la salvación en obras y no en la fe en Cristo Jesús (Efesios 2:8)
- Evangélico legalista: pone por encima de la Palabra de Dios sus tradiciones. Ej.: cabello, ropa, etc. La mayoría de sus enseñanzas son condenatorias, ponen la ley por encima de la gracia.
- Testigos de Jehová: niegan que Jesús es Dios, niegan al Espíritu Santo.
- Mormones: inventaron otro evangelio “el libro del mormón”. (Gálatas 1:8).
- Santería: es un conjunto de sistemas religiosos que funden creencias católicas con la cultura tradicional africana (yoruba). Es, por lo tanto, una creencia religiosa surgida de un sincretismo (intento de conciliar o unir religiones y culturas sin coherencias sustanciales) de elementos europeos y africanos.
- Budismo, hinduismo, etc.

Oración de renuncia: En el nombre de Jesús renuncio a toda secta o religión falsa. Echo fuera de mi vida a todo espíritu de engaño, y recibo las enseñanzas y la revelación de la verdad de Dios.

IV.- ROMPIENDO LA MALDICIONES A TRAVÉS DEL SACRIFICIO DE CRISTO (Gálatas 3:13)

1.- Rompiendo la maldición de la tierra (Génesis 12:1): La manera de pensar, la cultura y costumbres, cambian dependiendo de las regiones. Por esa razón hay estructuras de pensamientos y pecados que se manifiestan a través de los territorios, ciudades, estados y naciones. No obstante, mediante la sangre de Cristo, la fe en Él y el cambio de nuestra mente por la Palabra de Dios (Romanos 12:2), renunciando a esa maldición, somos libres y se activa

la bendición de la tierra. Ella nos responderá con sus riquezas, y todo lo que hagamos en nuestras ciudades tendrá la bendición de Dios.

2.- Rompiendo la maldición de la parentela (Génesis 12:1): Hay algunas tradiciones y costumbres, que nuestros padres nos enseñaron que van en contra de la Palabra de Dios. A éstas debemos renunciar y determinarnos a cambiar, a través de las enseñanzas que nos proporciona la Palabra de Dios. Y mediante la fe en Cristo Jesús hay liberación y redención de toda maldición.

Hay maldiciones generacionales que vienen de nuestros padres, abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. Son maldiciones que vienen vía genética y sanguínea. Cuando en nosotros opera el nuevo nacimiento, por la fe en Cristo Jesús hay una regeneración, un cambio de genética espiritual y allí se rompe toda maldición generacional.

Oración de renuncia y de legalidad: “Padre, en el nombre de Jesús, declaro que las maldiciones generacionales no me pertenecen, por la fe me redimiste de toda maldición, por el nuevo nacimiento hubo una regeneración a través del Espíritu Santo”.

3.- Rompiendo con las maldiciones sin confesar. (Proverbios 28:13).

El problema del pecado oculto es que sirve como una conexión para que crezca la maldad en usted. Cuando usted confiesa sus pecados le quita todo derecho legal al enemigo para que no lo pueda atormentar. Lo peor que uno puede hacer es ocultar el pecado, porque debilita la vida espiritual del ser humano.

A ninguna persona le gusta confesar sus pecados, por temor o vergüenza, pero cuando llegamos a la revelación de Cristo y conocemos el poder de la confesión, podemos sin temor, confesar nuestros pecados y ante nuestras autoridades espirituales.

4. Rompiendo las auto maldiciones (Proverbios 18:21).

Hay palabras que a veces nosotros decimos de nosotros mismos tales como: “nada me sale bien”, “no puedo”, “no tengo”, “vivo siempre enfermo”.

Debes cambiar tu vocabulario y hablar lo que Dios dice de ti; “soy un sacerdote”, “soy una profeta”, “soy un rey”, “soy una reina”, “estoy sano por el sacrificio de Cristo”, “soy un bendito de Dios”, “soy próspera o próspero”, y todo lo que sea bendición para tu propia vida.

7 ÁREAS EN NUESTRAS VIDAS QUE NECESITAN LIBERACIÓN

1.- Área sexual: Por ignorancia a la Palabra de Dios y la ignorancia a las consecuencias terribles que traen las prácticas tales como: la promiscuidad sexual, pornografía, bestialismo, homosexualismo, lesbianismo, prostitución y adulterio, mucha gente queda atada y

contaminada en su área sexual. Es muy importante que haya un arrepentimiento genuino, declarar que la Sangre de Cristo lo limpia de todo pecado, recibir el perdón de Dios, renunciar a todo espíritu de perversión sexual y apartarse de todas esas prácticas.

Oración de renuncia: Padre perdóname en el nombre de Jesús, por todo pecado de perversión sexual. Renuncio a esas prácticas y echo fuera de mí toda influencia de espíritus de perversión sexual, echo fuera todo pensamiento y deseo pervertido, y te pido que me limpies y me sanes en el área sexual.

2.- Área de salud física: El pecado y la desobediencia a los principios de Dios traen enfermedad. También los problemas emocionales se manifiestan en enfermedades físicas, así como la amargura y resentimiento traen enfermedad. Hay espíritus de enfermedades como la mujer encorvada que Jesús sanó (Lucas 13:11-13). También hay enfermedades que se manifiestan por falta de cuidado de las personas en la alimentación, descanso, etc.

Oración de sanidad y renuncia: Padre en el nombre de Jesús perdóname todo pecado que haya causado enfermedad en mi vida. Perdóname todo pecado de falta de perdón. Perdono a los que no había perdonado, y sana mis emociones. Renuncio y echo fuera al espíritu de enfermedad. Amén.

3.- Área financiera: Por falta del conocimiento de Dios se desata la escasez y la miseria. La idolatría y hechicería desatan pobreza. La avaricia y la codicia traen pobreza. Por eso es importante que usted cambie su manera de pensar a través de la Palabra de Dios, y conozca la verdad de Dios acerca de las finanzas. Lea Malaquías 3: 8-12. Allí aprenderá la manera de Dios para bendecirlo financieramente. La buena administración y tener mentalidad empresarial son principios que lo liberan de la pobreza.

Oración de renuncia: Padre, en el nombre de Jesús te pido perdón por los pecados que han traído a mi vida escasez. Te pido perdón por la idolatría, hechicería. Te pido perdón por no honrar a mis padres, por ser codicioso, avaro y mal administrador. Renuncio a todo esto y echo fuera de mi vida el espíritu y los pensamientos de pobreza, y recibo la abundancia y prosperidad que viene de ti. Amén.

4.- Área de vicios (Efesios 4:22): Hay hábitos que traen consecuencias terribles sobre nuestras vidas. Hay cosas, sustancias y prácticas pecaminosas que producen adicción, tales como los cigarrillos, alcohol, drogas, pornografía, entre otras. Éstas se aferran al alma y a la carne y son fortalecidas en algunos casos por fuerzas de las tinieblas. A través del poder del Espíritu Santo, nosotros podemos romper estas ataduras y adicciones (Romanos 8: 1; 13). Usted debe apartarse de los ambientes y cosas que le den facilidad para acceder a estas cosas y le lleven a caer. El sabio ve el mal y se aparta.

Oración de renuncia: Padre, en el nombre de Jesús, perdóname por todo pecado de vicios en mi vida. Te pido que limpies y purifiques mi alma y cuerpo a través del poder de tu sangre. Echo fuera todo espíritu de vicio en mi vida. Renuncio a las drogas, nicotina, cocaína, cafeína, pornografía, promiscuidad sexual, en el nombre de Jesús.

5.- Libres de la mentira: La mentira esclaviza. Hace creer en principios de vida falsos que traen destrucción a su vida. Hay muchas cosas en el humanismo que son mentiras y lo hacen alejarse de Dios. Ej.: El creer que venimos de un proceso evolutivo y que no somos creación de Dios (Romanos 1:20-22). La verdad de la Palabra de Dios te hace verdaderamente libre.

Oración de renuncia: Padre, en el nombre de Jesús, perdóname por mentir y andar en la mentira. Renuncio a los espíritus de mentira y engaño y los echo fuera de mi vida en el nombre de Jesús, y me determino a caminar en la verdad de tu Palabra. Amén.

6.- Libres del temor: El temor es la consecuencia del pecado (Génesis 3:10). Muchos viven oprimidos por el temor al futuro, a fracasar, a la muerte, a la escasez, a la enfermedad, etc. Muchos huyen de sus problemas y nunca los enfrentan por temor, otros no aman con libertad por el miedo a ser traicionados (1ª Juan 4:18; Job 3:25). Así como la fe activa la bendición de Dios, el temor activa lo malo.

Oración de renuncia: Padre, en el nombre de Jesús, renuncio a todo espíritu y pensamiento de temor en mi vida, lo echo fuera de mí y te pido que me llenes de fe y de tu amor que echa fuera el temor.

7.- Libres de las fortalezas anti-Dios: Muchas personas niegan la existencia de Dios, tales como los ateos y los gnósticos. Otras personas se han entregado a cultos anti Dios como los satánicos, brujos y santeros (1ª Juan 2:18-22). Muchas personas se han burlado de los principios de Dios en la familia, y en la sociedad, trayendo destrucción en personas y familias.

Oración de renuncia: Creo en el Padre Creador del cielo y de la tierra, creo en su Hijo Jesucristo, Él es Dios hecho carne. Creo en el Espíritu Santo que es Dios en nosotros, y renuncio y echo fuera de mí al espíritu del anti-Cristo.

PRINCIPIOS DE BENDICIÓN

Génesis 12:2; Efesios 1:3

INTRODUCCIÓN

Dios cuando creó al hombre lo bendijo (Génesis 1:27-28); porque el hombre fue creado para ser bendecido. El hombre no fue creado para la maldición y el dolor. Estas cosas vinieron y vienen a los hombres por desobedecer a Dios. Esta segunda semana del libro L.B.S. se llama "bendición", y a través de la lectura y las oraciones usted ha comprendido que Dios lo llamó para vivir en bendición. Por lo tanto, en esta lección queremos afirmar las cosas que ha leído.

1.- CONOCIENDO LA PLENITUD DE LA BENDICIÓN

El poder de la bendición de Dios hace que desaparezca de su vida todo sentimiento de miedo y de dolor. La bendición de Dios no añade tristeza sino que enriquece nuestras vidas.

La bendición de Abraham: (Gálatas 3:13, 14; Génesis 12:2, 3). A través de la fe en Cristo Jesús se manifiesta en nuestra vida la bendición de Abraham. ¿Qué abarca esa bendición?:

- Vida y paz espiritual.
- Éxito familiar.
- Linajes bendecidos.
- Buena salud.
- Libertad y prosperidad financiera.
- Largura de días y años (buena vejez). (Génesis 24:1)
- Que sus generaciones tengan el éxito asegurado.

¿Cómo aseguramos la bendición de Abraham?

A través de Jesucristo. Él nos compró a precio de sangre, Cristo a través del poder de su sangre nos liberó de la maldición para que se manifestara y nos alcanzara su bendición.

2.- LA BENDICIÓN DE SER REDIMIDO POR CRISTO

Es necesario que entienda que si usted aceptó a Cristo como su Señor y Salvador, usted es salvo y libre por la fe en Cristo y su Palabra. Todo tipo de maldición ha sido derrotada por Jesucristo en la cruz.

LA MUERTE DE CRISTO EN LA CRUZ DEL CALVARIO NOS OTORGA REGALOS MARAVILLOSOS.

1.- Perdón de pecados (Mateo 26:28; Colosenses 1:14).

2.- Sanidad (1ª Pedro 2:24; Isaías 53:4).

3.- Liberación (Colosenses 1:13; Romanos 8:2).

4.- Prosperidad (2ª Corintios 8:9).

5.- Liberación de la maldición. (Gálatas 3:13).

6.- Vida eterna. (Juan 3:16; 5:24, 25).

3.- LA GARANTÍA DE LA BENDICIÓN (Efesios 1:13-14).

La garantía de la redención y la bendición de Dios en nuestras vidas es el Espíritu Santo. Con él podemos estar seguros de que vamos a heredar y a poseer lo que Dios tiene para nosotros. Por esa razón es importante tener comunión diaria con el Espíritu Santo (2ª Corintios 13:14). Toda persona que ha reconocido a Cristo como Señor y Salvador, puede disfrutar de una plena comunión con Él. Al momento de confesar a Cristo usted se convierte en templo y morada del Espíritu Santo (1ª Corintios 3:16).

Debemos desarrollar el fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). En la medida que usted entre en comunión con el Espíritu, el fruto del Espíritu que es el carácter de Dios, se va a formar en su vida.

El Espíritu Santo imparte dones y habilidades sobrenaturales, las cuales lo ayudan a caminar en la vida del Reino y en su propósito, con firmeza y efectividad. (1ª Corintios 12:7-10)

Oración: Bendito Espíritu Santo, eres mi compañero, eres mi guía. Gracias bendito Consolador por haberme revelado a Cristo. Gracias por haber trabajado en mi corazón para hacerme entender el plan de salvación.

4.- EL PODER CREATIVO DE LA PALABRA DE DIOS (Josué 1:7-9)

Cuando usted confiesa un pasaje de la Escritura (la Biblia), y lo cree en su corazón, esa confesión se hace realidad y manifiesta el milagro de Dios. Hay promesas de Dios escritas en la Biblia. La fe y la confesión hace que vivamos la Palabra que confesamos. Por ejemplo, si usted está enfermo es muy importante confesar “por las llagas de Cristo yo soy curado y sanado”. (Isaías 53:5).

Es necesario que usted se convierta en un experto confesando la Palabra de Dios. Le recomendamos que diariamente se aprenda un versículo de la Palabra, y a través de la confesión tome dominio de todas las circunstancias adversas.

5.- EL PODER DEL PENSAMIENTO DE FE (Isaías 26:3; Filipenses 4:8, 9).

La batalla más grande del ser humano se plantea en el pensamiento. La mente es atacada con mucha fuerza por la inseguridad, el temor y la tendencia a pensar en lo malo y lo negativo; por esa razón, debemos perseverar en pensar en la Palabra de Dios y dejar que el Espíritu Santo domine nuestra mente. (Romanos 8:5-6)

El poder de la visualización: Por lo general todo pensamiento trae una imagen. Cuando a su mente llegan pensamientos de muerte, vienen imágenes a su mente de accidentes, y de verse en un cementerio, etc. Cuando vienen pensamientos de miseria y pobreza usted se ve pasando hambre, necesidad y sufrimiento. Es por ello, que usted debe cultivar la visualización del pensamiento positivo. (Génesis 15:1-5)

Abraham tenía en su mente las imágenes de esterilidad y veía que le iba a heredar un esclavo por no tener hijo. Dios lo sacó de esa imagen y le dijo: mira las estrellas del cielo, porque así será tu descendencia. El Señor le cambió la imagen de fertilidad por una de multiplicación.

Viviendo en autoridad: (2ª Corintios 10:4-5). Usted tiene autoridad en el nombre de Jesús y a través de la Palabra para derribar, atrapar y echar fuera todo pensamiento que sea contrario a la Palabra y la voluntad de Dios.

6.- PODER Y AUTORIDAD

Cuando nosotros aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, Dios nos entrega poder y autoridad contra el mal (Lucas 19:10). Por lo tanto, usted debe entender la autoridad y el poder que el Señor nos delega. El mal no nos puede hacer mal. Nosotros hemos vencido a través de la sangre de Jesús, nos enfrentamos a un enemigo que fue derrotado en la cruz. (Apocalipsis 12:11)

Usted como hijo de Dios tiene autoridad y poder para echar fuera todo demonio o fuerza del mal que se levante en contra suyo, de su familia, o de cualquier persona. (Marcos 16:17)

Hay 7 cosas que usted debe hacer todos los días:

- 1.- No se dejarse impresionar con lo negativo; Dios siempre quiere lo bueno para usted.
- 2.- Domine toda fuerza de opresión hablando y confesando la Palabra de Dios.
- 3.- Nunca se mire derrotado, usted nació para el éxito.
- 4.- No se involucre en ambientes de dudas.
- 5.- No vuelva a los hábitos pasados; hechicería, idolatra, perversión sexual, etc.
- 6.- Use el nombre de Jesús para echar fuera las fuerzas de las tinieblas.

7.- Usted es más que vencedor, y nada lo podrá separar del amor de Dios.

7.- LA BENDICIÓN DE DAR

a.- Debemos entender que el Reino de Dios no está necesitado.

- » De Dios es el oro y la plata. (Hageo 2:8)
- » De Dios es la tierra y todo lo que en ella hay. (Salmos 24:1)

b.- Debemos entender que cuando Dios nos pide es para darnos y no para quitarnos.

- » Si usted da a Dios, Él le devolverá con ganancia. (Lucas 6:38)
- » Cuando nosotros entendemos esto, veremos el dar como un gran privilegio o un gran regalo, porque sabemos que Él nos dará más. (2ª Corintios 8:1-5). La Iglesia de Macedonia entendió que dar para Dios es un privilegio.

c.- Diezmar: El diezmar es un buen negocio, porque eso activa lo que dice Malaquías 3:8-14.

- El diezmo es apartar para el Señor el 10% de sus ingresos o ganancias.
- Ejemplo: Si recibe Bs. 10.000, el diezmo es Bs. 1.000; Si recibe Bs. 100.000, el diezmo es Bs. 10.000.
- Dios abrirá las ventanas de los cielos. (esto significa prosperidad, y que en todo lo que usted invierta tendrá grandes ganancias)
- Derramará bendición hasta que sobreabunde.
- Reprenderá el devorador. (Todo aquello que quiera devorar sus ingresos, Dios lo echa fuera)
- Será tierra deseable, la gente querrá invertir en usted.

d.- Ofrendar: El ofrendar es un buen negocio.

Ofrenda de pacto: Es una ofrenda acompañada con una petición a Dios. (1ª Samuel 1:10-12; 2:20, 21) Ana hizo una promesa a Dios, que si le daba un hijo, lo iba a dedicar a Dios; y así lo hizo, y cosechó cinco más.

Ofrenda voluntaria: Éxodo 35:4, 20-26; 36:3-6. Es una ofrenda que usted dispone en su corazón voluntariamente por amor a Dios (2ª Corintios 9:6).

Primicias: Es dar lo primero de sus ganancias a Dios. Puede ser su primer sueldo del año, mes, día, etc. (Proverbios 3:9).

PRINCIPIOS DE SANIDAD

Salmos 41:4; Isaías 61:1

INTRODUCCIÓN

Todo ser humano reacciona a la realidad espiritual de acuerdo al estado de su alma. Si una persona vive en resentimientos y amargura no podrá experimentar la gracia de Dios (Hebreos 12:15). Si una persona habla de recuerdos dolorosos del pasado será golpeado por la tristeza y la depresión continuamente.

Para ser libres de estas depresiones y problemas emocionales, tenemos que venir a la cruz de Cristo, porque por sus heridas nosotros somos curados y sanados. (Isaías 53:4-5). Jesús en su pasión camino a la cruz fue desnudado, golpeado, y azotado, a tal punto que se podían contar sus huesos, su barba fue arrancada, le pusieron una corona de espinas, lo injuriaron e insultaron con palabras; y el Señor Jesús colgado en la cruz adolorido en cuerpo y alma pudo decir: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Esto nos enseña cosas muy importantes para nuestra sanidad integral y total:

- El perdón es la mejor arma contra el resentimiento y la amargura.
- El perdón mantiene limpio su corazón, libre del odio.
- El perdón mantiene su hombre interior sano y en paz.
- Por medio de las heridas infringidas a Jesús somos sanos físicamente. (Isaías 53:5)
- Las heridas infringidas en su alma trae sanidad a nuestro corazón.
- Jesús fue menospreciado y rechazado para que nosotros fuésemos aceptados y liberados del rechazo. (Isaías 53:3)

1.- RENUNCIA AL PASADO Y A LOS RECUERDOS DOLOROSOS. (2ª Corintios 5:17)

Dice la Palabra de Dios “No traigas a memoria las cosas pasadas, he aquí hago cosa nueva”. A veces los recuerdos dolorosos de cosas traumáticas que nos pasaron, no nos dejan avanzar y crecer en nuestra nueva vida en Cristo Jesús.

No se deje atrapar ni atar por el fantasma del pasado, ni se sienta condenado por el pasado, Cristo lo perdonó y lo limpió con su sangre, y ha nacido a una nueva vida en Él.

Muchas personas no quieren soltar los recuerdos dolorosos del pasado; por eso cuando hablan de cosas que les pasaron años atrás, lloran y sufren como si lo estuvieran viviendo en el presente. Esto es por falta de perdón, vidas amargadas y resentidas, personas que no quieren ver hacia adelante sino que caminan en reversa.

“Suelta el pasado doloroso y toma el presente y futuro glorioso que vienen”

En Cristo Jesús usted es una persona nueva, y Dios tiene una vida nueva para usted. En Cristo se rompe el ciclo del dolor y el sufrimiento.

A través del sacrificio de la cruz y el poder del Espíritu es liberado del dolor, de los recuerdos dolorosos, y sanado.

Repita estas palabras: Entiendo que la muerte de Jesucristo en la cruz tiene el objetivo principal de que tenga paz. Entiendo que con su muerte y resurrección el dolor no tiene poder sobre mí. Entiendo que Dios cambia mi lamento en baile y mi tristeza en gozo. Amén.

2.- SANADOS Y LIBERADOS DEL RECHAZO. (Efesios 1:5-6)

Hay diferentes causas del rechazo: si su madre quiso abortarlo, si creció en un hogar donde no estaba la figura paterna, si creció en un hogar con divorcio, si fue maltratado físicamente o verbalmente por sus padres o familiares, si fue víctima de violación, etc.

La gente que padece rechazo son personas que no saben dar ni recibir amor. Cuando usted abraza a una persona rechazada, no le devuelve el abrazo y, por el contrario, mantiene sus brazos abajo, pudiera ser por la timidez que viene por causa del rechazo; son personas solitarias, que les da miedo los grupos porque tienen temor a ser rechazados.

Dice Efesios 1:5, 6 que usted fue adoptado como hijo de Dios y aceptado a través de Jesucristo. Dice la Escritura que el amor de Dios fue derramado en su corazón. Por lo tanto, en Cristo y el poder de su Espíritu, usted es libre del rechazo, tiene un Padre celestial que le ama, que entregó a su Hijo Jesús porque le ama. Si usted viene a él, él no lo rechazará.

Jesucristo dice: *“El que viene a mí yo no lo echo fuera”* y *“venid los que están trabajados y cansados y yo los haré descansar”*

Declare las siguientes palabras:

“Dios a mí me ama porque envió a su Hijo a morir en la cruz para darme salvación”

“Dios a mí me ama porque perdonó mis pecados”

“Dios a mí me ama porque puedo acercarme a él confiadamente por medio de Cristo”

Por tanto, renuncio al rechazo y al complejo, y soy aceptado por el Padre. Amén.

3.- SANADOS DEL TEMOR. (Isaías 41:10; 2ª Timoteo 1:7)

El temor es lo opuesto a la fe. Si la fe dice sanidad, el temor va a decir enfermedad. La fe dice éxito y prosperidad, el temor dice fracaso y pobreza.

El temor lo paraliza, el temor obstaculiza el fluir del poder del Espíritu y sus dones. (2ª Timoteo 1.6, 7). Venza el temor con la Palabra de fe, confiese las Escrituras (Ej.: Filipenses 4:13; Salmos 91:1; Filipenses 4:19)

Repita estas palabras: No acepto la maldición de la soledad porque Dios está conmigo. Rechazo la maldición de la inseguridad porque en Dios estamos seguros. Rechazo la pobreza porque Dios es mi prosperidad. Echo fuera el miedo porque Dios es mi protector. Temor aléjate de mi vida. Amén.

4.- SANANDO MI VIDA DE LA ANSIEDAD.

La ansiedad hace que el ser humano pierda la paz espiritual y tenga una vida turbada por diversas necesidades. Eche toda ansiedad delante de Dios y confíe que él suple todas sus necesidades (1ª Pedro 5:7).

Es necesario que usted entienda que angustiarse y desesperarse no resolverá ningún problema. El afán y la ansiedad le traerán repercusiones negativas a su mente, a su salud y a sus relaciones.

Tome la determinación de no caer en ansiedad y afán. Busque, primeramente, el Reino de Dios y esté seguro que Dios le suplirá todas sus necesidades. (Mateo 6:31-34)

5.- SANANDO MI VIDA DEL RENCOR Y LA FALTA DE PERDÓN.

Vivir sin conocer el poder sobrenatural del perdón es exponer su vida a la cárcel de la depresión y opresión. Se ha comprobado que muchas de las enfermedades que se manifiestan en el cuerpo y en las emociones, están vinculadas a la falta de perdón.

Conocer el poder del perdón es entrar en libertad, es alcanzar el éxito, es conocer la fuente omnipotente de gloriosa sanidad, es liberar nuestras vidas del castigo, es salir de la cárcel. (Mateo 18:23-35).

Cuando perdonamos los beneficiados somos nosotros, porque el perdón es la fuente de sanidad. Cuando no perdonamos, las ataduras, las ligaduras y la maldición, se afianzan en nuestro corazón.

Debe volverse un experto perdonando. Cuando usted conozca y entienda el nivel del poder y gracia de los que practican el perdón como un estilo de vida, su corazón se mantendrá limpio y sano, sus oraciones y ofrendas serán más efectivas. (Marcos 11:24-26; Mateo 5:23-24).

Las personas que no perdonan son oprimidas por espíritus de tormento (Mateo 18:34-35).

Oración: Padre, en el nombre de Jesús, perdono a toda persona que me haya ofendido en la niñez, adolescencia, juventud o edad adulta; los libero y los perdón. Renuncio al resentimiento, al odio y la amargura. Amén.

6.- LA RENOVACIÓN DE LA MENTE (Romanos 12:2).

A través de estos encuentros, prédicas, reuniones congregacionales, estudios de la Biblia, etc., usted va a recibir enseñanzas de los principios del Reino de Dios. Por eso es vital que se determine a cambiar la estructura, o forma de pensamiento que trae y la cambie por la manera de pensar del Reino de Dios.

No se conforme con el pensamiento del mundo sin Dios, porque los pensamientos de Dios son más altos y más avanzados. Debe renovar su mente. Es decir, cambiar o sustituir los pensamientos de tradiciones, religión, mitos, filosofías e ideas humanistas, pensamientos culturales y familiares, por los principios de Dios establecidos en su Palabra, en todas las áreas de su vida.

Cuando renueva su mente a través de la Palabra de Dios se produce una transformación en su persona, en su familia, en sus finanzas, en todas las áreas de su vida, y la gente verá el cambio producido por Dios.

Cuando usted es transformado por la renovación de su mente puede tener acceso a lo bueno, agradable y perfecto que Dios tiene para su vida.

7.- EL PODER DE LOS SUEÑOS Y VISIONES (Joel 2:28).

A muchas personas se les apagó la capacidad de soñar con y por cosas grandes, debido a diversas circunstancias adversas, traumas, heridas y problemas. Muchas personas, al perder las esperanzas y la fe, pierden momentáneamente la capacidad de soñar.

La libertad, sanidad y la salvación que da el Señor, devuelven la capacidad sobrenatural de soñar, y que esos sueños se hagan realidad en su vida. (Salmos 126:1-3)

El Espíritu Santo es derramado sobre usted para que entre en la dimensión de las visiones y los sueños, y para que usted profetice en Dios su futuro. En esta dimensión usted recibirá ideas divinas para negocios, recibirá grandes proyectos que van a bendecir su vida y el Reino de Dios.

Las visiones y los sueños son el lenguaje profético de Dios.

Oración: Dios Todopoderoso, en el nombre de Jesús, acepto la capacidad para ver y soñar en la dimensión espiritual con la ayuda del Espíritu Santo. No dudaré de tu palabra profética y sé que harás maravillas en mi vida, y a través de mi vida.